



AMANTE Y ESPEJO

A Francisco de Aldana, que pudo imaginar a su amada bajo el sol de una tarde de agosto, por el calor y la humanidad que encierran todos sus poemas.

*Tardes de octubre cuelgan de tus ojos
y son tus senos cálices de plata
que, como espejos, reflejan la furia del mar
y tanta impotencia de suicidio que se agolpa
en tus sienes y en tus caderas
para negar al crepúsculo su más sonámbulo vuelo.*

*Y, sin embargo, inundas tristeza con tus brazos
y robas el fuego en la última noche
para con sus llamas incendiar sombras, sueños, ...
Y así beben tu inocencia las aguas
que más tarde te darán la muerte
que viniste a buscar frente a este espejo.*

JUANJO LANZ

